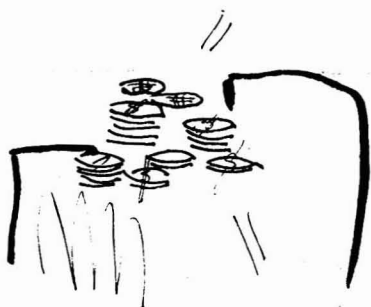


la feria de los días

CAUTELAS

TODO EL MUNDO está expuesto, en los días que corren, a ser tachado de comunista notorio y peligroso. Pero existen ciertas cautelas capaces de otorgar a quien las pone en práctica, si no un certificado seguro de blancura, sí, al menos, una considerable garantía de que dicho epíteto no le será fácilmente aplicado. Doy en seguida unos cuantos consejos de utilidad evidente al respecto.

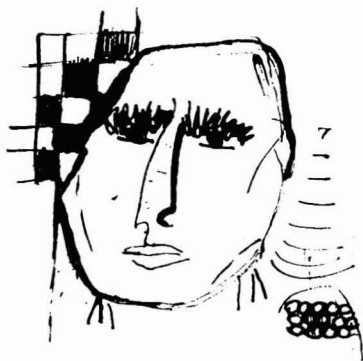


NO ESCRIBIR, POR EJEMPLO

LO MEJOR, claro, es no escribir en lo absoluto. Pues todo intelectual es sospechoso. Sin embargo, si la vocación o el interés obligan el ejercicio literario; no aluda usted jamás, en términos elogiosos, o siquiera serenos, el tema de la Revolución Cubana. Nada importa que la mayor parte del clero y no pocos grandes burgueses la apoyen en la isla de Cuba; en el resto de América, un simpatizador de tal movimiento agrario es, automáticamente, un comunista.

CRÍTICA

¡CUIDADO con la crítica a las instituciones! Pasen las censuras a la Universidad, culpable de



albergar tantos "rojillos"; por lo demás sólo se admiten las críticas constructivas, es decir, carentes de importancia real.

PUEBLO, NO; GOBIERNO, SÍ

NO ES recomendable alabar al "pueblo". Pueblo es una palabra sospechosa. Alabar al Gobierno es lo que procede. Es indispensable, de vez en cuando, recordar con nostalgia al finado señor Foster Dulles (que en paz descansa); con él perdimos a un campeón de la democracia. Añorar a MacCarthy sería, tal vez, excesivo; pero no hay que hablar mal del finado senador.

VOCABULARIO EXACTO

NO EL MERO anticomunismo, ni siquiera el puro anticomunismo, resultan suficientes. (Nuestra revista acaba de ser acusada de insostenible rojismo, en Italia, por un señor argentino llamado J. R. Wilcock, debido a la distraída publicación en estas páginas, de un ensayo sobre el amor, de Erich Fromm.) Precisa aprender el vo-



cabulario exacto del anticomunismo profesional; denunciar "triquinas", "criptos" y agentes solapados. "Demostrar" a gritos, nunca mediante argumentos o razones, que la voz de los mejores periodistas independientes obedece a órdenes del Kremlin, sustentadas por respectivos cheques en rublos oro.

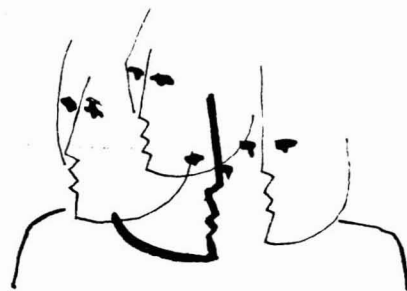
JUSTICIA Y ORDEN

OLVÍDESE USTED de invocar a la justicia, noción llena de riesgos. El lema preferido es, por ahora, el de "orden". Por ello mismo, no se deje sorprender por quienes afirman que Trujillo, o Franco, o Somoza, son tiranos. Si lo son, ha-

gámonos los disimulados; su mano de hierro anticomunista los hace acreedores al beneplácito.

ABUSO

ABSTÉNGASE de cualquier referencia a la libertad de cátedra y de expresión. En todo caso, menciónese el abuso de aquellos privilegios, el "libertinaje so capa de libertad", etcétera.

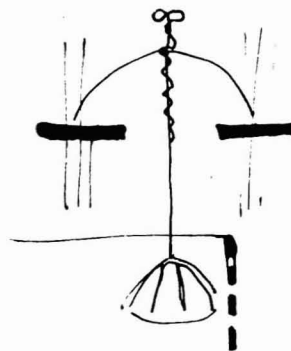


TABÚ

ES TABÚ la lectura y el comentario de revistas o periódicos inconformes con la situación actual. Inclusive los norteamericanos, del género de *The Nation*, *The New Republic*, *The Progressive*, *The Reporter*, *The Washington Post*, *Christian Science Monitor*. Descartados los franceses como *L'Express*, *France-Observateur*, y el 90% de los ingleses.

LOAS Y CONDENAS

PROHIBIDAS las alusiones a Iberoamérica, como no sea para aplaudir discursos presidenciales, condenar agitaciones, loar al señor Frondizi, "verdadero revolucionario"; o subrayar los lazos que nos



unen en contra del "enemigo internacional".

Y así sucesivamente.

—J. G. T.